

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

ESTUDIOS SOBRE LA CIVILIZACIÓN

NOTAS SOBRE LA DEL NORTE-AMÉRICA

El elemento étnico más importante es el inmigrante de la época moderna. Empieza la fiebre de la inmigración al comenzar del siglo XIX y aumenta considerablemente desde el año 1840. Forman su masa españoles, chinos, canadianos, escandinavos, italianos, franceses, alemanes é ingleses. Por su valor etnológico hay que colocar en primera línea á italianos, chinos y españoles. Pero este valor queda en parte muy aminorado por lo que se refiere á los dos últimos. En primer lugar, por el exiguo número, y después, por las comarcas en que fijaron su residencia. Canadianos y escandinavos influyen mucho por sus condiciones laboriosas; pero tienen también en contra suya su escaso número y el de no echar raíces en ninguna parte. Quedan, pues, como elementos importantes franceses, ingleses y alemanes. Aportaban estos dos últimos la cantidad y los tres una civilización superior.

Halla el inmigrante en la colonia un laboratorio que le transforma su manera de sér. Nos referimos al medio físico y moral.

Cosa de doe siglos hace que los puritanos colonizaron el Norte de América y el yankee ya no es el puritano.

Desde la segunda generación, dice Quatrefages, «el inglés criollo de la América del Norte presenta en sus rasgos un cambio que le aproxima á las razas indígenas. Después, desecásele la piel y se vuelve pálida; su sistema glandular se reduce á la más mínima expresión; se ennegrece el cabello y se torna liso; se adelgaza el cuello, y la cabeza desminuye de volumen. En el rostro, destácanse las fosas temporales, sobresalen los pómulos, ahuécanse las cuencas de los ojos, y se maciza la mandíbula superior. Los huesos de los miembros

se alargan, mientras que sus cavidades se estrechan; de tal suerte que en Francia y en Inglaterra se fabrican guantes especiales para los norte-americanos, cuyos dedos son excepcionalmente largos. Por último, la pelvis de la mujer, por sus proporciones, se parece á la del hombre.»

La influencia del medio moral de la colonia, en el inmigrante, es bien notoria. No por eso la influencia de éste queda perdida. En el choque de las dos corrientes, unos ponen el alma y otros la forma.

La observación de que el yankee, físicamente, tiende á parecerse á las razas indígenas, puesto en claro por la antropología, es igualmente aplicable al yankee moral. Este, en sus costumbres y en su manera de obrar, es decir, moralmente, tiene mucho de los aborígenes y principalmente del piel roja.

El proceso de la civilización yankee contaba, pues, además de otros elementos, con los que acabamos de indicar.

Como hemos dicho en otra parte, hay en toda civilización tres elementos principales, en los cuales se agrupan los diferentes factores de la vida colectiva: uno que llamamos vida orgánica, otro vida social y otro vida ideal.

Aunque los tres forman parte del proceso, su predominio no es igual. Podría establecerse una gradación entre los tres; pero la mayoría de las veces hallaríamos que uno se sobrepone á los demás, por su extensión ó por su intensidad.

Se equivocan, á nuestro entender, los que suponen que la primera fase de la civilización yankee entra de lleno en la de la vida orgánica. No tienen en cuenta que no es civilización primitiva, sino importada. Juzgan por la analogía, del desarrollo del individuo en que forzadamente ha de comenzar por la vida orgánica. No sucede siempre así en la colectividad. Estudiando la civilización general, la clasificación de vida orgánica, social é ideal, como sucediéndose una á otra, es la aceptable; pero de ninguna manera, cuando se refiere á de-

terminadas civilizaciones.

Se nos recordará la lucha que el colono, al establecerse en un medio físico nuevo para él, ha de sostener con éste. Pero nosotros recordaremos, á su vez, que hay épocas en la vida en que el ideal le absorbe de tal modo, que éste y no aquélla es el que predomina. Y no obstante, la vida orgánica (de lo contrario no habría tal individualidad) existe sin que nadie pueda ponerlo en duda.

Por eso decimos que en toda civilización, como en todo individuo, hay tres formas de vida. El predominio de una de ellas no quiere decir que las demás dejen de funcionar.

Así, la civilización yankee se desarrolla como sigue: predominio de la vida ideal, que alcanza hasta principios del pasado siglo; de la vida social, que llega hasta la guerra de secesión, y de la vida social y orgánica, que abarca la época contemporánea.

Pero dentro de esta clasificación existen varios periodos dignos de tenerse en cuenta. Un período ideal—(fundación de las colonias y del Estado norteamericano).—Un período agrícola—(desarrollo de las colonias).—Un período agrícola-industrial, pero con predominio de la agricultura—(después de la guerra de secesión).—Y un período industrial-agrícola, pero con predominio de la industria (en nuestros días).

En el primer período quedó afirmado lo único grande, verdaderamente civilizador que ha producido aquella nación: la libertad de conciencia, el espíritu profundamente religioso del primitivo puritano, la integridad del cuáquero y la amplia libertad individual y social. Después, ha quedado empañada la pureza de estas ideas. Alguna que otra vez reaparecen puras, brillantes, hermosas; pero no ya en la masa, sino únicamente en individualidades cada día más escasas.

El segundo período fué la base de la prosperidad material. Las comarcas agrícolas eran las que principalmente salían beneficiadas de la misma. Por su poderío y su núcleo de intelectuales, venían á ser el cerebro y la voluntad, es decir, ejercían la hegemonía nacional. La naciente industria se resentía de la tutela opresora de los hombres del Sur. Cedía la vida ideal el puesto á la social. La guerra de secesión completó la obra. La abolición de la esclavitud fué el pretexto; la causa era más bien la presencia de nuevos elementos: el industrial y el de la gente del Norte.

Penetra aquella terrible crisis hasta las entrañas de la nación. Ninguno de los factores escapa á sus efectos, y la industria lo acapara todo. Hasta las comarcas del Sur y las del

Oeste han de convertirse de agrícolas que solamente eran, en agrícolas industriales. El Norte se apodera de la hegenomía.

Con la evolución realizada, desaparece el verdadero agricultor y con él las grandes cualidades, dignas de admiración, del alma yankee. En cambio, fomenta la inmigración, impulsa la agricultura, el comercio, la industria, y funda en el extenso territorio grandes ciudades, que serán después verdaderos centros de la civilización. Esta, que hasta entonces podría decirse no se había movido del litoral, métese tierras adentro.

Durante este período es cuando se desarrolla la vida orgánica en toda su intensidad. Algunos de los factores del medio físico pierden en importancia; pero otros como el geográfico adquiere influencia poderosa. La raza se forma. El factor material aparece por todas partes.

Ahora, si examináramos uno por uno los factores que forman parte de este proceso (instituciones públicas y privadas, elemento económico, geográfico, material) en ninguno veríamos la causa principal que ha impulsado tan potentamente á la civilización norteamericana. Han sido medios eficacísimos para que pudiera realizarse, pero no más que medios. Su propio desarrollo es ya precisamente un efecto, un resultado del factor principal.

En el elemento geográfico y en el material no hay que pensar, pues el valor de estos factores depende siempre del medio histórico.

El movimiento económico de una nación, es verdad, impulsa su progreso; pero aquel es un producto de la actividad del hombre, y sin ésta, aunque un pueblo sea rico por su naturaleza, queda, sin embargo, pobre y estacionado.

Por sus instituciones morales tampoco será, puesto que están muy por debajo de las de Europa. Su afán de riquezas lo corrompe y prostituye todo; la familia no existe; sus costumbres son groseras, repugnantes, brutales. Siempre se ve en ellas reminiscencias del salvaje. El espíritu bíblico se nota en todas partes, pero no con la fe del fanático y viril puritano, sino con la hipocresía del degradado negociante.

En sus instituciones públicas han visto muchos el factor que buscamos. Tampoco es cierto. Realmente los pueblos libres son más aptos para el progreso. Pero ¿por qué Suiza con instituciones libres igualmente, con superiores instituciones privadas, con sedimento de civilización, y con tres influencias civilizadoras de primera fuerza, como Francia, Aus-

tria y Alemania, no ha obtenido un rápido progreso parecido al norteamericano? Es verdad que la densidad de población y el elemento geográfico son muy diferentes; pero cuando menos en los centros de la civilización suiza se notaría esa superioridad progresiva, algo semejante á la actividad del yankee. Y eso no existe. Aunque en las ciudades helvéticas esté la civilización á la altura de la europea, no puede compararse á la norteamericana por lo que se refiere á su rapidez en progresar y á su actividad colectiva. ¿A qué debemos también atribuir el que las nacionalidades de la América del Sur, con instituciones calcadas sobre las de la América del Norte, no hayan logrado el desarrollo de ésta? ¿Por qué la raza es diferente? ¿por ser diverso el factor geográfico? ¿por dominar en las unas el catolicismo y en la otra el protestantismo?

Aún aceptando, y no lo aceptamos, que fuera debido á cualquiera de estos factores, siempre resultaría, que las instituciones norteamericanas han sido solamente un medio para facilitar el progreso de aquella nación; pero de ninguna manera la causa principal que venimos buscando.

Esta, pues, no hay que buscarla en las instituciones. Si, ni Sulza ni la América del Sur han realizado el exuberante desarrollo de los Estados Unidos, ha sido sencillamente porque en las mismas no ha podido producirse el hecho *etnográfico* como en la América del Norte. En la primera, porque la evolución histórica no ha dado lugar á ello, y en la segunda, porque una vez iniciado, España se quedó exangüe.

J. VIDAL Y JUMBERT.

EL EGOISMO ANGLO-AMERICANO

(Continuación)

Con el nombre de *Colegio de la ciudad de Nueva-York* existe en la intersección de la calle 32ª y la avenida de Lexington una universidad gratuita, donde pueden cursarse las asignaturas del bachillerato en artes ó en ciencias, lo propio que las del doctorado y alcanzar los títulos correspondientes. El edificio es gótico y de hermosa vista. Costó 75.000 pesos fuertes, sin contar el terreno, que importó 37.810. La biblioteca consta de 15.000 volúmenes, y, para aumentarla, regaló 5.000 pesos fuertes Efrain Holbrook y legó 30.000 Set Grosvenor. Los

gabinetes de física y química, el laboratorio, el museo de Historia natural, el de anatomía y el de Bellas Artes, ofrecen al estudiante cuanto há menester para su más cumplida enseñanza. Gracias á numerosas donaciones hechas con tal objeto al Colegio, es dable á éste disponer de muchas medallas de oro, plata, bronce, para premiar á los alumnos más aventajados. Entre las asociaciones que han formado los estudiantes, cuéntase una que presta gratuitamente fondos á aquellos compañeros dignos que, por dificultades pecuniarías, se hallan en peligro de no acabar su carrera. Los únicos enterados del préstamo son los administradores y consiliarios de la asociación. Quizá no haya una semejante á esta en los países clásicos de la generosidad.

Las criadas que, en países muy católicos—los cuales debieran, por consiguiente, saber al dedillo aquel incomparable y fecundísimo precepto del Divino Maestro: *Ama el prójimo como á tí mismo*—suelen ser miradas con sumo desdén, hallan en los Estados-Unidos escuelas nocturnas, donde, sin menoscabo de sus obligaciones, adquieren conocimientos elementales. La gran República tiene declarada guerra á muerte á la ignorancia, por creer que, con ésta, ni hay sólidas virtudes, ni progreso, ni leal cumplimiento de las leyes; ni libertad.

Por supuesto, lector carísimo, que no hablo de esa libertad que se cala el gorro frigio, y, á guisa de escarapela, planta á cada prójimo la palabra *ciudadano*, tremola bandera roja, embadurna las paredes con utópicas inscripciones, saquea al vecino y trueca en lupanares los templos, pues tal libertad se parece á la verdadera como Mesalina á Lucrecia. Cuando los esclavistas del Sur de la Unión se lanzaron sobre el Norte con la rabia del tigre, contra el que intenta arrebatárle su presa; cuando la esclavitud, el más satánico engendro de la codicia humana, trabó colosal pelea con la libertad; cuando la maravillosa obra de Washington amenazaba deshacerse para siempre; cuando corrían raudales de sangre en batallas tan tremendas como las de Shiloh, Antietam, Gettysburgs y otras muchas; cuando se peleaba hasta más allá de las nubes, como Hooker en las cumbres de Lookout; cuando por entre un huracán de balas, bombas y metralla, forzaba Farragut la entrada de Nueva Orleans y la de Mobila; cuando contraía el Norte una deuda de 2,799.979,000 pesos, hicieron los Estados-Unidos lo que no ha hecho nación alguna del mundo, lo que merece asombro, veneración profunda: triplicaron el presupuesto de la instrucción pública, ya superior al de cualquier estado europeo, y que

hoy raya en cien millones de duros.

El 1.º de Enero de 1863 el mártir Abraham Lincoln declaró abolida la nefanda esclavitud en los estados rebeldes del Sur. Las madres, las esposas, las hijas de los que intrépidamente combatían por la santa causa, acudieron al socorro de los libertos, como ya lo habían hecho al de los guerreros enfermos ó heridos, tanto en los hospitales de las ciudades como en los de campaña. Mágicamente brotaron en un año mil quinientas escuelas para los nuevos ciudadanos, dirigidas las más por mujeres, cuya abnegación no encareceré. Los capellanes de los regimientos que estaban en campaña instruían á los negros redimidos, incorporados á las filas. No te conmueves, lector, al figurarte á aquellos hombres regenerados, recién salidos del infierno de la esclavitud, ora empuñando el fusil, ora ejercitándose en leer y escribir, cosa que, so pena de la vida, les tenían prohibida sus verdugos? En pro de esas escuelas trabajaron los generales Sherman, Banks y Howard, con tanto ardor como en vencer al enemigo. Los donativos de provisiones, ropa y dinero para los libertos llovieron de todas partes; para alivio de aquellos recibió mensualmente nueve mil duros la asociación de *El misionero americano*; nueve millones asignó el Congreso á la *Oficina de libertos*, presidida por el general Howard. El ilustre filántropo Peabody, el mismo que había regalado un millón de duros á los pobres de Londres, y cuyos restos hizo llevar la reina Victoria á los Estados Unidos en un buque de guerra, cual testimonio de gratitud y respeto, Peabody, repito, contribuyó con un millón y medio de duros al establecimiento de escuelas para negros.

(Concluirá.)

LA CANSÓ DE LA MORT

E tot es bo puig es obra de Déu.

(AUSIAS MARCH.)

Jo só la reyna endolada
per lo Pecat engendrada,
per la Enveja duta al mon;
per sceptre tinch una dalla,
per martell una mortalla
y amples mos dominis son.

No més mon nom ja esborrona;
sols de fum es ma corona
y no tinch esprit ni cors,

es lo Misteri ma empresa,
mon aliment la tristesa
y mas perlas son los plors.

Ningú 'm veu y per tot passó
y al home de sobte abrasso
quan més se condorm refiat;
só l' ombra que 'l llamp no esquinsa,
la sotragada qu' esvinsá
lo dols, lo beil, lo estimát.

Prou broda la vida hermosas
randas de llirs y de rosas
com si son brill fos etern,
més per véurelas llensadas
m' envoyro entre las nevadas
dels primers dias d' ivern.

Los corchs que menjan la fusta
de soca antiga y robusta,
lo llop que empayta als remats,
los tirans qu' ardots batallan,
tots per mon compte travallan;
ab son sou serán pagats.

L' amor com obra ponsellas
y uneix xamosas parellas
en mitj de afalachs festius!
mes quan dolsa 'ls riu sa vida
cau á mas armas rendida,
que jo depario 'ls mius.

De tot quan neix só Senyora
y á ma set abrusadora
may lo temps sabrá apagar,
tota l' aigua del Diluvi
ni tot lo foch del Vesuvi
no la poden assaciar.

Meu es lo mon, son imperi,
está baix mon captiberi,
lo qu' ell se guarneix més dols
á mon impuls va fonentse,
y entre l' oblit va perdentse,
que tot ho desfaig en pols.

Bon pare, á ta hermosa filla
de tots los tresors pubilla,
d' ulls de foch y front de glás
bé pots besarla ab tendresa,
que 'l jorn que sia ma presa
may més, may més la veurás!!

¿Qué hi fa que 's veja guarnida
la fossa ab jardins vestida
y adornada ab mausoleus?
l' ambició, 'l goix, la hermosura
tot dorm en sa sepultura,
pols y osos son sos arreus.

Era una hermosa donzella
com l' esclat del Abril bella
y per mí son cor fou prés,
y al obri, ab afany sa llosa
de sa ossera esgarrifosa
fugí espantat son promés.

La joventut, la victòria,
la passió, 'l plaher, la glorià
re 's salva de mon bras fort,
com més me fuig, més me crida,
que la vida per ser vida
ja es ministre de la Mort.

En mitj d' espessa fumera
dels sigles veig la carrera
dels prínceps lo brill mesquí,
y en mos brassos s' aclaparan
tots los regnes que passaren
y tots los que han de venir:

Jo no só 'l llit hont descansa
l' home quan al fi l' alcansa,
ni 'l terma de tot doló,
jo ni sé hont va cuan lo dexo;
de mí tan sols me conexo
que só 'l dol, la destrucció.

Quan lo Just agonejava
y sa Sang als homes dava,
també jo poguí arrencar
sa part humana aquell día
y en sa terrible agonia
fins Ell me va respectar!!

Mes ay! la Justicia Santa
del Criador dels mons espanta
ma soberbia y mon poder,
y un enemich m' atormenta
qu' ab sa alenada valenta
avassalla mon valer.

Es lo briu del que á alta meta
va volant com la sageta
menyspreant mos tormentes crudels,
l' afany del que ab ferma empresa
dels mars sosmet la grandesa
y regira mons y cels.

Del home la vera essencia,
la llum de sa alta existencia,
lo fort, lo gran esperit,
penyora de vida eterna,
espurna que al crexe enlluherna,
ratjada del infinit.

Sols ell me vens! jo voldria
cobrirlo en melancolia
y ab dubtes ferlo morir,
mes ell accepta ma guerra
y en mas ombras me soterra
y 's befa de mon sofrir.

Jo no temo al mar qu' udola
ni al sol qu' en sos flams s' arbola,
ni dels cels l' inmens girar;
tot, tot caurá á ma mirada
fins jo y tot cauré assaciada
y mon enemich viurá.

¡Oh esperit humá! en lo día
que 'l temps acaba sa vía

tu trovarás ton ideal;
jo m' esfondraré perduda,
per sempre y sempre vensuda....
y tu serás inmortal!!

JOSEPH FRANQUESA Y GOMIS.

Mestre en gay saber.

• • • •

La nit son tupit vel tira á la terra,
los febles raigs del sol vánse perdent,
los nuvols van fent cap vers l' alta serra,
color de plom ne torna, el cel rogent.

Las fullas de los arbres ja caigudas
corrent d' aquí y d' allá á mercé del vent,
y plorant en las brancas, abatudas
las aus, que piulotejan tendrament.

Del rústich campanar las batalladas
ab son ning, nang, pausat entran als cors,
recordant vidas per l' ánima preuhadas,
recordant es la festa avuy dels morts.

Tots la sentím avuy la greu recansa
qui del pare, del fill, qui del germá,
sers que al morir, portaren l' anyoransa,
que cada any va creixent, no pot minvá.

* * *

Camí del cementeri
solitari durant l' any
si se n' hi véu de gentada
que tots corren ab afany.

Tots ne portan llurs coronas
ramallets molt ben guarnits
y cintetas endoladas
pels pobres que 's van morir.

Una nina joveneta
fins s' amaga de la gent,
y com plora la pobreta
no porta ella cap present.

Y mormola: Germaneta,
tú que deus estar al Cel
entre 'ls ángels que 't guardan
ja pots veure mol anhel.

Jo no puch durten de toyas,
ni de ramallets de flors,
pera guarnirte la tomba
qu' eixas las guardo en mon cor.

Y camina pesarosa,
ja á lo cementeri ha entrat
dirigintse presurosa
hont hi ha 'l ser estimat,
Allí resa una pregaria

per quell ser qu' estima tant
y ab sas llágrimas amargas
l' humil tomba astá regant.

Cada llágrima cayguda
floreta que va neixent
y cada nova pregaria
allí naix un pensament.

Més ella al cel te la vista,
y resant se fa de nit
y cuan per fi mira á terra
sols veu un jardí florit.

Es que Deu tant sols estima
als que tenen vers amors
perxó convertí ab floretas
de la nineta los plors.

U. BARÓ.

CANSÓ

Cantan las alosas,
cantan els pinsans,
cantéu donç hermosas
que ja vos féu grans.

Y al trénc de l' aubada
cantéu d' alegría:
la claror aimada
ilumina 'l día.

Cantéu, oh donzellas
á n' el blanch estel,
que siguént tan belles
vos enveja 'l cel.

INSTANTANEA

Va l' au per l' espay
com si desitjés
marxa fugida
vers'altra vida;
y jó plé d' esglay
si com l' au pogués
volar s' ens mida
cercaría vida.

VAIB CARBÓNS.



La mort

La eterna muda, esa esfinge que hallamos en el camino de nuestra vida, sin que sea dado á nadie, más que á la fé, descifrar su enigma; la muerte, ha sido grande inspiradora de poetas y artistas.

No hablaremos de la mitología de Egipto, al que llama Michelet «el mayor monumento de la muerte en este mundo,» país que en toda la longitud del valle del Nilo «es un gran libro mortuorio, indefinidamente desarrollado, cual se hacía con los manuscritos antiguos,» donde hay tumbas á derecha é izquierda, y templos que parecen tumbas.

Sólo recordaremos del país del loto su famosa esfinge de Gizé, imagen del Dios Harm-akhouti, el sol puesto, el sol infernal que brilla en la mansión de los muertos, gigantesco simulacro bajo el cual existía un vasto templo consagrado á las divinidades funerarias, donde los habitantes de las cercanías depositaban sus muertos al abrigo de las inundaciones; la pirámide del mismo nombre, en cuya construcción trabajaron por espacio de treinta años 100.000 hombres que se renovaban cada tres meses; montaña artificial de la que había concebido el plan el orgulloso rey Khoufou para encerrar sus despojos, y por último, el *Libro de los Muertos*, famoso y sagrado sobre todos los demás, redactado en la época de la dinastía XII y revisado en tiempo de Psamético.

Menos abstrusa que la Egipcia, la mitología de los romanos había imaginado las tres hermanas Cloto, Láquesis y Atropos, deidades infernales, llamadas Parcas, hijas de Erebo y de la Noche y hermanas de las Furias, de las cuales—según un verso latino—una preparaba ó traía, otra hilaba y la última cortaba el hilo de la vida del hombre, ó bien Cloto presidía el nacimiento y tenía el huso; Láquesis el torno y Atropos cortaba asimismo el hilo de la existencia.

Los poetas han solido representarlas en figura de mujeres viejas; pero el Arte las representa, por el contrario, como virgenes de fisonomias austeras.

Conocidísimo es el epíteto de *pálida* dado á la muerte por el poeta latino, y éste fué el mayor grado de personificación que llegó á tener en aquella literatura, aparte del ya mencionado de Atropos y las otras dos Parcas.

Y no es extraño que de tal suerte ocurriese, pues ni las honras tributadas á los finados por el paganismo revestían el carácter profunda-

mente lúgubre que nuestro *Dies iræ* encierra, ni los monumentos funerarios de los romanos ostentaron símbolo alguno de muerte, sino antes bien figuras agradables ó grupos mitológicos que en nada hacían recordar el no sér.

M. PODERÓN.

CRÓNICA

Como tenemos anunciado, el día de Todos los Santos la compañía de aficionados del teatro de «La Unión Liberal» pondrá en escena el interesante drama en tres actos y un prólogo *La Aldea de San Lorenzo*.

Esta obra se representará tarde y noche.

Por lo noche además se estrenará la comedia en un acto original del Sr. Vidal y Jumbert, bajo el siguiente reparto:

Senyor Jaume, Sr. Rovira.—Angelina, senyoreta Casajust.—En Miracle, Sr. Boix.—Péret, Noy Viadé.—Adolfo, Sr. Ulldemolins.—Quimet, Sr. Capella.—Mosso 1.^r, Sr. Carpinell.—Home 2.ⁿ, Sr. Llobet.—Homes y donas del camp.

L' acció en una torre, propera á un poble, y época actual.

Las dos obras son ensayadas y dirigidas por el director de la compañía D. Vicente Boix.



Ha fallecido D. Ramón Torras.

A su familia le damos el pésame.



Mañana tendrá lugar en el Centro Católico la velada á favor del socio de la sección dramática D. Emilio de Diego, y cuyos detalles principales anticipábamos en el pasado número.



Es muy digna de elogio é imitación la fiesta que durante la temporada de caza dedican los cazadores de Sabadell, á iniciativa del *Sindicat de Cassadors*. La titulan «Cassera dels pobres» y este año se celebró el pasado domingo sin que dejara de concurrir ninguno de los aficionados á la caza, entregando todas las

piezas muertas á las casas de beneficencia y á los pobres que socorre la Junta municipal de beneficencia.

En nuestra villa, que no son pocos los aficionados á la caza, ¿no sería posible imitar la tan bonita como humanitaria fiesta?



La familia Bertrand está pasando otro trance doloroso.

A la muerte del jefe de la familia ocurrida hace dos meses, hay que añadir la de su hijo Pedro, fallecido ayer en plena juventud después de larga y penosa enfermedad.

Sobre el ataud había tres coronas, ofrenda una de los obreros de la fábrica donde trabajaba el joven Bertrand, otra de «La Unión Liberal» y otra del centro «Bruniquer».

Damos el pésame á su atribulada familia.



Nuestro distinguido colaborador de Badalona Fritz Gluk (Antonio de P. Planas) ha publicado un cuadro dramático rotulado *Els Inédits*, estrenado en uno de los teatros de aquella ciudad.

La obrita es en catalán y muy bien escrita.



En la junta extraordinaria que tuvo efecto el domingo en el Casino, se acordó por mayoría la amortización de los palcos.



Mr. Segarra, entendido director de la *Academia franco-española* que tiene establecida en la calle de Ricoma n.º 96, nos participa que ha abierto un nuevo curso. Esta Academia es especial para el estudio de todo lo que á la *Carrera de Comercio* se refiere. Da cursos prácticos y rápidos de Teneduría de Libros por partida doble y Cálculos mercantiles, y se enseña el Francés á la perfección, y además la Correspondencia, Ortografía y Reforma de letra.

Hay clases especiales para señorttas por la distinguida esposa de dicho director, D.^a Maria Kaiser.

De 9 á 10 de la noche es clase general á precios reducidos para los obreros.

Los métodos de Mr. Segarra deben ser prácticos, pues los numerosos alumnos con que cuenta, demuestran la acertada dirección de dicho profesor.

Imp. Cucurella.—Granollers.

ANUNCIOS

PARA VENDER

hayuna bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

ZAPATERÍA
DE

JOSE CASANOVAS

Especialidad
EN LA
MEDIDA

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Fells Estaper, Sumeras 2,
Imprempta d' aquest periodich

IMPRENTA

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.